Cuando tengo preocupaciones, miedos o una historia de amor, tengo la suerte de ser capaz de transformarlo en un poema.
Mario Benedetti

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya. **CONTENIDO: Subdirector de Información:** Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés. **NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO:** Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nº 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 – **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2– Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 . **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nº 68B – 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved".

Editoriales

Reactivación energética

La apuesta del Gobierno para recuperar la economía incluye 27 proyectos energéticos, cuya aceleración es hoy indispensable.

En su discurso del pasado 20 de julio, el presidente Iván Duque presentó al país un plan de reactivación de la economía llamado un 'Nuevo compromiso por el futuro de Colombia'. Las iniciativas presidenciales contemplan un ambicioso paquete de 27 proyectos estratégicos de energías renovables y de transmisión.

Esa apuesta en el sector energético, del "crecimiento limpio", como la ha bautizado el Gobierno, incluye proyectos que recorren toda la geografía nacional. Son nueve iniciativas de energía eólica, todas ubicadas en la península de La Guajira, y otras cinco solares en el Cesar, Córdoba, Valle del Cauca y Tolima.

A nueve líneas de transmisión, también en La Guajira y Cesar, se suman tres proyectos geotérmicos en Córdoba y Valle del Cauca y uno de hidrogeneración en Caldas. La aspiración del Ejecutivo es convertir el país en líder regional en materia de transición energética.

Que el sector de las energías limpias integre el plan de reactivación de la economía a la par de apuestas tradicionales como la infraestructura y la construcción no debe generar mayor sorpresa. En sus casi dos años, la administración Duque ha sido consistente en el impulso de la generación de una matriz energética aún más limpia.

Muchos de los proyectos señalados en el discurso presidencial provienen de una política sistemática de promoción de las fuentes no convencionales de energía renovables como sol y viento. Mientras que en 2017 la capacidad de generación de energía eléctrica a partir de esas fuentes era de 18,42 megavatios, en 2019 este indicador había alcanzado 2.478, superando las metas del cuatrienio.

El aporte del paquete energético al plan de reactivación de la economía sería de unas inversiones alrededor de los 16 billones de pesos. Cabe recordar que el monto total que el Gobierno ha calculado para su 'Compromiso por el futuro de Colombia' es de 100 billones, unos diez puntos porcentuales del PIB. En materia de generación de puestos de trabajo, otra de las prioridades esbozadas por el presidente Duque para su segundo tiempo, esos 27 proyectos podrían crear unos 55.000 empleos en los próximos años.

> El reto de la Casa de Nariño está en la coordinación y la gerencia de este ambicioso plan de reactivación de la economía con miras a 2022.

Aunque no mencionados específicamente en las iniciativas en energía, se pueden añadir seis proyectos de costa afuera para hidrocarburos, uno de crudo en el Putumayo y ocho mineros en carbón, oro y cobre. Es claro que estos últimos enfrentan complejos desafíos ante la fuerza de sus opositores en las áreas de influencia.

El Gobierno Nacional no solo tiene claro el papel de las inversiones energéticas en la reactivación económica para este año y los próximos, sino también un mapa definido de casi una treintena de proyectos.

El reto más urgente del Ministerio de Minas y Energía radica en la capacidad de acelerar las etapas iniciales de licenciamiento ambiental y consultas previas, en la que hoy están la gran mayoría de estas iniciativas. El sector energético es solo un engranaje más en el aparato interinstitucional que dibujó el presidente Duque para impulsar el rebote de la economía colombiana. La Casa de Nariño tendrá que ejercer al máximo su coordinación y gerencia para garantizar el éxito de este plan para el 2022.

Pelea que desvela

"Debería estar claro quién está interviniendo e infiltrándose en la política interna de otros, y quién está empezando las peleas". Estas palabras del portavoz de exteriores chino, Wang Webin, dan una idea del nivel de tensión en las relaciones entre Estados Unidos y China. Como en una pelea escolar, las dos partes se acusan mutuamente de haber comenzado la reyerta.

El caso es que si estas ya eran complejas antes de la crisis por la pandemia de covid-19, originada en Wuhan, ahora están en un nivel máximo de tensión, sin precedente. Prueba de ello es la decisión, inédita, de Washington de ordenar el cierre del consulado chino en Houston. El Gobierno estadounidense le dio a China un plazo de apenas 72 horas para desocupar la sede. A este episodio se suma ahora el conocido ayer sobre la búsqueda que lleva a cabo el FBI de una científica china que estaría escondiéndose en la sede de San Francisco, tras haber quedado en evidencia su vínculo no declarado con el Ejército de su país.

Y es que a todo el abanico de roces, conflictos e intercambio de sanciones de la guerra comercial que ambos países venían librando antes de la pandemia, ahora se suma la intriga que rodea la frenética carrera por hallar la vacuna contra el covid-19. Este coronavirus ha dejado una China golpeada, sin duda, pero complacida por exhibir las virtudes de su sistema totalitario al mundo. Al tiempo, la crisis ha mostrado vulnerabilidades no solo del sistema de salud estadounidense, sino también las que surgen de hondas fisuras en su sociedad.

El temor, sin duda, apunta a que esta tensión desemboque en un conflicto bélico, pero por momentos pareciera que batallas de similar talante a las de una guerra ya se libran en campos virtuales. En cualquier caso, un contexto de tensión como este, con Donald Trump viendo cómo su reelección parece embolatarse, no deja de ser una pesadilla para un mundo ya bastante convulso.

editorial@eltiempo.com

Esperando



Daniel y los leones



Dar de comer al hambriento

Salvo Basile

Cuenta la Biblia que el profeta Daniel, acusado injustamente por los sátrapas, fue condenado por el malvado rey Darío de Babilonia y arrojado al pozo de los leones, pero los leones no lo devoraron y se salvó por la fuerza y el poder de la fe en Dios.

Aquí en Colombia tenemos otro Daniel que se enfrenta a unos leones más feroces que las fieras bíblicas. Él se enfrenta al hambre, a la desnutrición, a la injusticia social, al desperdicio, y, gracias a su temple y a un ejército de voluntarios, colaboradores y, especialmente, a donadores, siempre logra salir con vida de ese pozo.

El padre Daniel Saldarriaga Molina es el CEO, director ejecutivo del Banco de Alimentos de Bogotá, es un cura moderno de cincuenta y pico años que ha hecho del amor al prójimo su misión de vida. A lo largo de los 19 años de fundados, gracias al cardenal Pedro Rubiano, los Bancos de Alimentos se han vuelto el mejor amigo de los pobres de la Tierra, y muchas veces el único sustento de muchísimas familias vulnerables. En el caso de la pandemia que se vive, ha sido el colaborador más eficaz en la distribución de ayuda alimentaria a centenares de millares de colombianos.

Unos números nos dan una idea de la importancia de esta asociación de la pastoral social: comenzó la emergencia sanitaria con 6.000 toneladas, mayo cerró con 11.500 toneladas entregadas; el año pasado atendían a 300.000 personas y hoy, a finales de mayo, ya iban por el millón.

Aunque cuenta con la ayuda de grandes donantes como Fundación Éxito, Corona, el Grupo Bolívar, Caracol Televisión, se logra resolver solo mínimamente este problema, que es tan impresionante como las fieras que amenazaron a Daniel.

El hambre en Colombia, en condiciones normales, está más arraigada que un virus. Se calcula que más de 2,5 millones de personas, según la FAO, están sufriendo de inseguridad alimentaria. Pero lo más grave, y lo más vergonzoso, es la desnutrición infantil, desnutrición que nos enfrenta a una realidad sombría, ya que estamos criando futuras generaciones de individuos carentes del funcionamiento cognitivo y, por ende, con rendimiento escolar deficiente y una mala salud en general.

En una de sus columnas, el padre Daniel dice: "Necesitamos héroes que luchen contra el hambre". Pero la verdad es que no necesitamos héroes, sino buenos ciudadanos que sigan una de las cinco obras de misericordia: dar de comer al hambriento.

Aviones



Marcha fúnebre

Ricardo Silva Romero

Puede que yo haya visto demasiadas películas, y me las haya repetido en estos días, pero si aquellos aviones de guerra siguen volando así de cerca, en V de violencia como las aves que pasan a veces, seguro que va a venírsenos encima un titular hecho en Colombia. Es el lunes 20 de julio de 2020, 210 años de una independencia que no corresponde a la definición del diccionario, en medio de esta pandemia que tiene a Bogotá vuelta un archipiélago. Resulta paródico, de mala manera, el desfile de estas Fuerzas Armadas poco dadas a los mea culpa: un, dos, un, dos. Se ve ostentoso, cínico, desafiante e inútil -patriótico no es- en medio de semejante recrudecimiento del horror en un país que no debería tener un himno, sino su propio minuto de silencio.

Parece que no se hubieran enterado -porque no marchan con las fotos de los líderes sociales, ni de los firmantes de paz asesinados- de las miserias de esta guerra del fin de los tiempos: definitivamente, no le han faltado abogados al diablo en esta tierra independiente incluso de sí misma.

Aquí, en Bogotá, el presidente Duque "instala" el Congreso de la República con uno de sus tradicionales llamados a la unidad, a la reconciliación, seguidos por promesas billonarias de ceño fruncido, pero el mensaje duquista, respaldado por la elección de Sandra Ramírez, del partido Farc, como vicepresidenta del Senado, se ve enrarecido no solo por el hecho de que "el rey del ausentismo" Arturo Char presidirá a 108 madres y padres de la patria en el período virtual que empieza, sino porque, en un nuevo lapsus de un Gobierno que también lo es, al final termina llegándonos a todos la imagen del jefe del Estado refiriéndose en vivo y en directo a la sobreviviente del exterminio de la UP Aida Avella -la valerosa e inteligente vocera de la oposición- como "la vieja esa".

Aquí, en Bogotá, pasa este país en el que la violencia degradada por la guerra no se encara como el peor de los problemas: ni siquiera se hacía cuando la pandemia no se robaba toda la atención. Aquí, en la vereda San José de León, en Mutatá, en el Urabá antioqueño, 93 colombianos desplazados -entre ellos, varios excombatientes que se salvaron por poco de ser asesinados en Ituango- tratan de comenzar entre el barro otra vez. Aquí, en la vereda Quebradón, en Algeciras, en el Huila, la semana pasada un escuadrón impasible asesinó a dos familiares y a dos vecinos de un desmovilizado de apellido Barrera que trabaja como escolta en la Unidad Nacional de Protección: "Mis papás alcanzaron a correr y atravesar un río", dijo Barrera a *Semana*.

Aquí, en la cerrada frontera con Venezuela, 43 mujeres fueron víctimas de "desaparición presuntamente forzada" a lo largo del año pasado: "Ciudad Juárez en Cúcuta", concluye la periodista Andrea Aldana, en Universo Centro, en una extraordinaria crónica que describe la trata de personas y la violencia sexual, "hay un mundo en el que las mujeres tienen que elegir entre dejarse violar por siete hombres o desaparecer". Aquí, por las orillas de los caminos de Cúcuta, 450 personas enfrentan sus calvarios con los colchones a cuestas y tratan de dejar atrás la masacre del municipio de Tibú. Es aquí. Aquí en Colombia. Donde nadie necesita que otro presidente llame a una unidad a su medida, sino un liderazgo compasivo que repita sin titubeos ni eufemismos que nos ha unido -y nos sigue uniendo- este horror hasta el cuello oficiado por nosotros mismos: no más.

Ya no se ven ni se oyen los aviones. Y, en este silencio de camposanto, de resaca sangrienta, tan temido en esta patria en mora de llegar a la adultez, es clarísimo que esto nunca comienza del todo porque no estamos dedicados día y noche a acabar esta violencia: hay que hacerlo.

www.ricardosilvaromero.com